

## **Robert Castel y Claudine Haroche**

***Propriété privée, propriété sociale, propriété de soi. Entretiens sur la construction de l'individu moderne.***

**Ed. Fayard, París (Francia), 2001, 206 páginas.**

Mariana Busso<sup>1</sup>



*Propriété privée, propriété sociale, propriété de soi* nos propone analizar desafíos que se le presentaron a la democracia moderna desde el derrumbe de la sociedad salarial, a partir de una perspectiva centrada en la preocupación por las condiciones de posibilidad indispensables para la constitución de un individuo o un actor o un sujeto o un ciudadano, es decir, una “persona autónoma y soberana”. Es posible encontrar en ello una continuación con las discusiones planteadas por Robert Castel en su difundido libro *La metamorfosis de la cuestión social* donde describió detalladamente el desmoronamiento de la sociedad salarial, y el proceso de individuación negativa que lo acompañó (Castel, 1997).

En dicha producción, editada en el año 2001 y hasta el momento no publicada en castellano, se presentan entrevistas realizadas por Claudine Haroche, directora de investigación del *Centre National de la Recherche Scientifique* –CNRS–, a Robert Castel, reconocido sociólogo francés, director de estudios de la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* de París. Su estructura dialogada hace que su lectura sea estimulante y entretenida al intentar cumplimentar lo que para el profesor Castel debiera ser la práctica intrínseca de la sociología: esbozar una “historia del presente”. Esto implica, en este libro en particular, comprender lo que la situación contemporánea del individuo tiene

---

<sup>1</sup> Graduada de la carrera de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP.

de específica en relación con las situaciones que la antecedieron, ya que el presente es novedad y herencia, es decir, es el diferencial de novedad con relación al pasado, al ayer. Hacer esto los lleva a sumergirse en las herencias y en las contemporaneidades de nuestra disciplina, estableciendo puntos de acuerdo y discusión con una importante cantidad de autores clásicos y modernos.

El punto de partida de las entrevistas es la discusión acerca de la substancialidad o no del individuo. Castel afirma que “un individuo no existe como sustancia, y para existir como individuo necesita tener soportes, y por tanto, debemos interrogarnos qué hay ‘detrás’ del individuo que le permite existir como tal” (Castel y Haroche, 2001: 13). El término soporte se transforma en un concepto fundamental de su construcción teórica, y refiere a la “condición objetiva de posibilidad”, es decir, a los recursos sobre los cuales debe apoyarse el individuo para gozar de un mínimo de autonomía. Dichos soportes se encuentran histórica y socialmente determinados, y pueden ser de una pluralidad de tipos diferentes (relacionales, culturales, económicos, etc.).

La genealogía del individuo que se proponen realizar los autores debe partir de una interpretación socioantropológica del pensamiento religioso, ya que el individuo como valor nació en primer lugar, en la representación religiosa del mundo, como individuo “fuera del mundo”, en su relación con Dios. Fue en el siglo XVII cuando se produjo el paso del individuo “fuera del mundo” al individuo “en el mundo”, produciéndose el derrumbe de la sociedad “holista”.

El autor reconoce en Locke a “uno de los primeros, sino el primero” que ha asignado centralidad al trabajo, en tanto factor constitutivo del individuo. El hombre, según esta perspectiva, es alguien que se apropia y transforma la naturaleza por su trabajo, que deviene así propietario y, por tanto, capaz de existir por él mismo como individuo, es decir, la “propiedad privada” se convierte en el soporte de su “propiedad de sí”, y por tanto de su “ser”.

Sin embargo, el inicio de la modernidad ha marcado la separación de la propiedad y del trabajo, dando lugar a la existencia de individuos “no propietarios”, la mayoría de los cuales parecen condenados a la miseria y a la decadencia social. La respuesta a este problema aparece a fines del siglo XIX y se afirma en el XX: es, según Castel, la invención de un equivalente, o de un análogo a la propiedad para los no propietarios, y que se obtiene no por la posesión de un patrimonio, sino por la entrada en el sistema de protección social-estatal, en otras palabras, el acceso a lo que el autor denomina “propiedad social”.

Este tipo de propiedad representa una nueva condición, un recurso históricamente inédito para asegurar la independencia y la “propiedad de sí” y se configuró en el seno de lo que se ha llamado “Estado providencia”, aunque Castel prefiere denominarlo “Estado social” ya que, más que un distribuidor de bienes, el Estado interviene esencialmente como “reductor de riesgos, es decir, el garante de la seguridad” (Castel y Haroche, 2001: 84).

En la sociedad moderna entonces, el trabajo se ha constituido en el soporte central de los individuos ya sea en forma directa –en tanto propiedad privada– o a través de una intermediación –en tanto propiedad social. Ante su debilitamiento, principalmente a partir de los procesos de desestabilización de los “trabajadores estables”, y de la precarización del empleo (Castel, 1997: 415-417), ¿qué posibilidades tienen las personas que se encuentran *desafiliadas*, de constituirse en individuos y sujetos políticos?

El auge del neoliberalismo y el consecuente derrumbe de la sociedad salarial desvanecieron los soportes propios de la relación salarial, y la posibilidad de acceso a la propiedad social y a las protecciones que otorgaba, generando una “bifurcación en la trayectoria del individuo moderno” (Castel y Haroche, 2001: 142). En este marco se configura lo que Castel ha denominado “individuos por defecto”, es decir, individuos sin soportes, sujetos sin una “utilidad social”. Estos individuos no están inscriptos en las dinámicas que producen la riqueza y el reconocimiento social, ocupando una posición de “inútiles sociales” o “supernumerarios”, tal como los define el autor. Prefiere utilizar estos conceptos alejándose del de “excluidos sociales”, ya que exclusión refiere a un “estar afuera de la sociedad”, en tanto que “supernumerarios” o “inútiles sociales” aluden a una multiplicidad de sujetos que están dentro de la sociedad, pero no tienen su “lugar”. Dados sus condicionamientos, estos “individuos por defecto” se encuentran atomizados y son frágiles por definición, sin posibilidades de constituirse en fuerzas sociales con “capacidad de resistencia” (Castel y Haroche, 2001: 199).

El autor reconoce la existencia de experiencias de organizaciones de trabajadores desocupados y *desafiliados* en distintas partes del mundo, pero les asigna un accionar inevitablemente sin proyecto, devastador y autodestructivo a la vez. Indudablemente es en este punto donde este sociólogo francés nos genera nuevos interrogantes para el análisis de la sociedad argentina contemporánea. En un contexto signado por organizaciones de desocupados fuerte-

mente constituidas, y con una importante presencia en el escenario político nacional, nos planteamos los límites que este planteo europeizante de la relación individuo-sociedad tiene para el análisis de sociedades latinoamericanas.

El recorrido por discusiones con Locke, Hobbes, Smith, Marx, Durkheim, Marcuse, Bourdieu, Foucault, Arendt, Simmel, Elias, y Touraine, entre otros teóricos sociales clásicos y contemporáneos, como también con importantes representantes de la literatura mundial como Shakespeare, y Victor Hugo hace del libro una de sus mayores riquezas. Indudablemente nos propone una manera distinta de recorrer los “pasillos de nuestra disciplina” a partir del clásico problema de la relación entre individuo y sociedad, pero principalmente nos presenta un desafío para aquellos que estamos intentando analizar y comprender las nuevas formas políticas que generó la desintegración de la sociedad salarial en nuestros países, signadas por la desafiliación social, y la consecuente búsqueda de nuevas estrategias de representación y construcción política.

#### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:**

Castel, Robert, (1997) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Buenos Aires (Argentina), Ed. Paidós.

Castel, Robert y Claudine Haroche (2001); *Propriété privée, propriété sociale, propriété de soi. Entretiens sur la construction de l'individu moderne*, París (Francia), Ed. Fayard.